

CURIOSIDADES EN NUESTRA CABALLERÍA: “¡¡Señor, acuérdesese de Crouzeilles!!

Por el Coronel (R) de Caballería Alberto A. Lucchesi

“El que muere por su país, le sirve en un día, más que el resto en toda su vida” PERICLES

INTRODUCCIÓN

La decisiva “Campaña al Desierto de ROCA”, cumplida en su totalidad entre 1879 y 1884, fundó su éxito en la movilidad que proporcionó el caballo a la mayoría de los participantes y en el brillante protagonismo de nuestra Caballería. Muchas de las actuales unidades del Arma estuvieron presentes en esa epopeya. Algunas, como las que mencionaré a lo largo de este relato, formaban parte de pequeñas *partidas* montadas.



Los sucesos bélicos seleccionados tuvieron como

contexto a la Campaña del Desierto se registraron en la

culminación de su 2da Fase, en la conocida como *Campaña de los Andes* o *Campaña de la Cordillera*

(1881/1883) La fase citada fue llevada a cabo por la división del General Conrado Excelso Villegas en la provincia de Neuquén.

HECHOS RELACIONADOS

- A mediados de 1879, durante la presidencia de Avellaneda, se lograron las principales metas de la 1ra Fase de la Campaña al Desierto en el Sur y en el NE argentino.

-En Febrero de 1880, al desatarse la revolución de Mitre y Tejedor destinada a evitar la Capitalización de la



Ciudad de Buenos Aires, todas las fuerzas nacionales se vieron afectadas en la restauración del orden. Esto dio lugar a que los indios renovaran sus ataques en Buenos Aires, San Luis, Córdoba y Neuquén. Como dato ilustrativo cabe recordar que en la “*Revolución de Tejedor*” en pocos días murieron más de 3000 argentinos (entre militares e indios amigos), más del doble que los 1315 indios de lanza abatidos por las fuerzas nacionales, en los tres meses que demandó el avance hasta el Río Negro (según fuentes del Ministerio de Guerra y Marina y las de numerosos revisionistas que las siguen replicando como ciertas).

-El 12 de Octubre de 1880 el General Julio Argentino Roca asumió su primera presidencia. Ese mismo año las autoridades nacionales resolvieron reiniciar las operaciones militares y designar al General Villegas, al mando de una división de tres brigadas y 1700 hombres, para operar ofensivamente en la provincia de Neuquén.

-En Marzo de 1881 se iniciaron las operaciones conducidas por *El Toro Villegas*, destinadas a someter a las tribus alzadas hasta el Lago Nahuel Huapi.

Alcanzado el objetivo, las tropas de la división comandada por Villegas se replegaron a sus puntos de partida. Esta medida y el continuo ingreso de araucanos chilenos de lanza, a través de la cordillera, alentaron la realización de nuevos ataques y malones.

-El 23 de Julio de 1881 se firmó el Tratado de Límites con Chile, lo que se tradujo en una medida restrictiva para todas las operaciones militares argentinas cercanas a la zona limítrofe, como la persecución de araucanos chilenos. Para entonces se habían verificado varias acciones chilenas, terrestres y navales, intentando sentar soberanía en nuestra Patagonia. Este cuadro de situación decidió a las autoridades argentinas a adoptar

medidas más firmes, como la creación de una división de reserva en la región y ordenar a Villegas que volviera a operar ofensivamente en la provincia de Neuquén.

LOS MELLIZOS CROUZEILLES



Como muchos jóvenes de su época los mellizos Cruzellies acudieron a las filas de la Caballería Argentina, ávidos de servir a su Patria y conscientes que su futuro demandaría grandes sacrificios, inclusive el de su vida.

Los Cruzellies, siendo oficiales del Regimiento 5 de Caballería, acertaron con el pronóstico vocacional más pesimista de todo soldado: ambos murieron en la *"Campaña de los Andes"*.

El 25 de Abril de 1881 el Capitán Pedro Cruzellies fue asesinado por dos desertores. El 06 de Enero de 1883 el Capitán Emilio Cruzellies murió emboscado en el *"Combate de Pulmarí"*.

ASÍ MURIÓ EL CAPITÁN EMILIO CROUZEILLES

En la madrugada del 01 de Enero de 1883 el fortín *"Noriega"* fue atacado por indios araucanos procedentes de CHILE. A raíz de ese episodio el Capitán Emilio Crouzeilles fue comisionado por el Comandante de la 2da Brigada para *batirlos* al mando de 45 hombres; 20 de su regimiento, 20 del Regimiento 2 de Caballería a órdenes del Teniente 2do Nicanor M. Lescano y 5 indios auxiliares. La orden contenía otras disposiciones como



la posibilidad de encontrarse con efectivos destacados anteriormente por la brigada.

Al llegar la columna al Pulmarí, en proximidades del límite internacional, los baqueanos encontraron rastros de un reducido grupo de indios. Ante ello el capitán dispuso que su pequeña vanguardia les diera alcance de inmediato y dificultara su huida. No pasó mucho tiempo para que se escucharan disparos provenientes del grupo destacado. Ante esa nueva situación el capitán fraccionó sus fuerzas, una mitad quedó protegiendo la caballada de repuesto; la otra, a sus órdenes, siguió su marcha hacia el lugar de los disparos. Cada vez más acuciado por el peligro en que se encontraban sus hombres, en un

momento dado, el mismo Crouzeilles, junto al oficial del RC2 y 10 hombres, dejaron atrás a quienes los seguían. Con esa reducida fracción y sin alcanzar a establecer contacto con su pequeña vanguardia el capitán ingresó al estrecho desfiladero donde fue emboscado por un centenar de indios. Cuando el resto de su tropa llegó al lugar, a órdenes del Sargento 2do José Mallorca, ya era demasiado tarde. Los atacantes se habían esfumado dejando tres heridos y cuatro muertos: los dos oficiales, el soldado Carranza y un indio amigo.

El informe del General Villegas, derivado de la investigación que generó el combate, además de juzgar lo ocurrido, registró lo siguiente: *"...al llegar a Pulmarí fueron atacados por indios y fuerzas a cuyo frente se veía un oficial con uniforme, espada y revolver en mano. El malogrado Capitán Crouzeilles, al ver al frente de las*

fuerzas opuestas un oficial, mandó suspender el fuego a las suyas, pues temía chocar con alguna de nuestras partidas...los enemigos aprovechando ese momento lo atacaron..."

"¡SEÑOR, ACUÉRDESE DE CROUZELLIES!!"

Como consecuencia del "Combate de Pulmar", el comandante de la 2da Brigada ordenó al Teniente Coronel Juan Gregorio Díaz que con 70 hombres hiciese una *batida* de la zona y estableciese una base para seguir operando en el lugar. Después de unos cuantos avatares, el 17 de Febrero de 1883, encontrándose el Teniente Coronel Díaz, el Subteniente Carlos Wappers y 16 hombres (entre ellos 8 del RC2 y 2 del RC5) vivaqueando en la Laguna de Aluminé, advirtieron la presencia de más de un centenar de araucanos que "...amenazaban cargarme por retaguardia, tomé posesión de un arroyito seco. En ese momento se presentó a mi flanco izquierdo un infante del Ejército de Chile con bandera de parlamento, mandé no hacer fuego, más como viera

que detrás de él venía una compañía de infantería en guerrilla y ocultándose...mandé a abrir fuego, siendo yo el primero en efectuarlo..." El Teniente Coronel Díaz, autor del parte, y el Comandante de 2da Brigada que lo avaló con el suyo, distorsionaron lo que a mi entender dio verdadero dramatismo al desarrollo del combate: la peligrosa perplejidad del responsable de tomar una decisión urgente. Lo cierto es que la tragedia sobrevoló la resonante victoria obtenida en el "Combate de Icalma". No son pocos las fuentes que explican el por qué, entre la que rescato la del



Comandante Prado. Estas fuentes coinciden en afirmar que cuando el cerco enemigo estaba a punto de cerrarse, se escuchó al Subteniente Wappers apremiando a su jefe para que ordenara abrir el fuego, gritando: "¡¡Señor, acuértese de Crousellies!!"

FINAL

Con este relato, además de mencionar unidades del Arma, he procurado el rescate de algunos héroes de la Soberanía Argentina. De todas las jerarquías y condiciones, como los indios amigos que estuvieron presentes. Dista mucho de ser exagerada la sentencia que con "los huesos de los milicos se amojonaron las fronteras de la Patria" ¡Así ocurrió! Para quienes abriguen alguna duda, pueden darse una vuelta por la localidad de Collón Curá, donde estuvo enclavado el ex fuerte "Subteniente Sharples". Allí pisarán el polvo de los huesos de muchos de ellos. Y, si creen en el alma, hasta podrán escuchar sus únicos reclamos: ¡GRATITUD! ¡GRATITUD!...

¡¡SEÑORES, ANTES QUE SEA DEMASIADO TARDE, ACUÉRDENSE DE LOS CROUSELLIES!!

ACLARACIÓN

Ilustran este trabajo tres excelentes y muy difundidas obras artísticas. La primera perteneciente a Juan Manuel Blanes; la segunda a Eleodoro Marengo; la tercera a Patricio E. Marengo. Sólo a éste último he tenido la fortuna de poder agradecerle lo que significó contar con su arte exquisito.